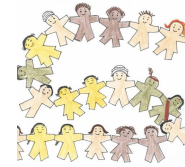




C/ San Francisco 8
09003 BURGOS
burgosinmigra@gmail.com
www.archiburgos.org/inmigracion



Círculo de Silencio - 18

MANIFIESTO CÍRCULO 10 marzo 2014

¿Dónde está tu hermano? Muerto en el mar, junto a Ceuta

Hace casi tres años iniciamos en este mismo lugar los Círculos de Silencio, concentraciones pacíficas para denunciar la vulneración de derechos de las personas inmigrantes. Y desgraciadamente casi nunca tenemos que pensar mucho sobre qué decir en los comunicados finales, porque cada mes, cada dos meses, hay una nueva tragedia, un nuevo recorte, un nuevo atropello... y lo que no queremos es que haya una nueva indiferencia.

Fue el 6 de febrero, de madrugada. Un intento más por saltar la valla, en Ceuta. ¡Qué desgracia ser pobre! No tienes posibilidad de estar en tu país, que te 'expulsa' al no poder ofrecerte medios de vida. No te aceptan en Marruecos, y te acosan aunque saben que estás de paso. Y no te admiten en España, puerta de entrada a la 'Europa de los derechos humanos', porque aunque pises la playa te dicen que no has traspasado la frontera y te devuelven. Esta vez, quince personas encontraron la muerte. No eran de nadie. Murieron en el mar.

Y el mar devuelve sus muertos, poco a poco, como en un goteo, a un lado y al otro de la valla, porque el mar no entiende de fronteras. Y entonces, como decía el papa Francisco en Lampedusa, volvemos a escuchar la misma pregunta que al principio de la historia: "Caín, ¿dónde está tu hermano?" Y tenemos la tentación de responder: "No sé, ¿acaso soy yo guardián de mi hermano?" Pero la realidad es tozuda y evidente: tu hermano está muerto en el mar, junto a Ceuta.

De nuevo tenemos que llorar, de nuevo tenemos que rezar, de nuevo tenemos que denunciar: ¡basta ya! Cuando no somos capaces de garantizar el derecho a no tener que emigrar, cuando muchos países malviven en la pobreza o en la guerra, con la complicidad de autoridades corruptas y el apoyo de intereses y capitales extranjeros, entonces no podemos negar el derecho a emigrar. Cuando recortamos las ayudas al Tercer Mundo, no podemos impedir que el Tercer Mundo quiera venir a nuestra casa, aunque en medio pongamos vallas, concertinas o muros. Hay mucha hipocresía en Europa, porque por un lado se critica y por otro no se mueve un dedo ni para recibir ni para ayudar en origen. Y lo malo es que cada vez habrá más muertos, porque no aprendemos la lección, y además nos volvemos insensibles.

Emigrantes y refugiados no son peones sobre el tablero de la humanidad. La realidad de las migraciones pide ser afrontada de un modo nuevo, que exige en primer lugar una cooperación internacional y un espíritu de profunda solidaridad y compasión.